

# LA CRONICA

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES DE LA PROVINCIA

AÑO XIII

PRECIOS DE SUSCRICIÓN  
Guadalajara: un mes 50 céntimos.  
En toda España: trimestre 1'50 pesetas,  
y año 5'50.  
Extranjero: año, 11 pesetas.  
Ultramar: año, 9 pesetas.

Guadalajara 7 de Julio de 1897  
Oficinas: JAUDENES, 18, pisos segundo y bajo  
Se publica los miércoles y sábados  
Pago anticipado

PRECIOS DE ANUNCIOS  
Línea corta en cuarta plana, 5 céntimos;  
en tercera, 15; en primera, 25.  
Esquelas de defunción, pequeñas, en cuar-  
ta plana, 250; en tercera, 5.  
Reclamos y comunicados, 25 céntimos.

NUM. 968

## GRAVE SITUACIÓN

De gravísima puede calificarse la situación de nuestro pobre país en las actuales circunstancias, por el empeño de nuestros gobernantes en negar siempre la verdad y por sus desaciertos y falta de energía, que parece se han propuesto perdarnos para siempre lo único bueno que nos queda.

No pasa día sin que suceda algo extraordinario y lleve a nuestro ánimo el pleno convencimiento del error tan craso en que se halla el gobierno, que solo se preocupa en conservar el poder, sin cuidarse para nada del bienestar de la patria.

El Cánovas grande y omnipotente, emplea toda su soberbia en retener a un ministro que infiere una grave ofensa al Parlamento ó en conservar en su puesto á un general que en su sistema de guerra no adelanta un paso y se enajena las simpatías de España y el extranjero.

El Cánovas pequeño y débil, cede y se humilla ante los Estados Unidos que le hacen pasar por las horcas caudinas con indemnizaciones, exigencias é imposiciones que nos rebajan á los ojos del universo entero, y nos triturán viniendo la ruina á pasos agigantados.

Existe una nota especie de ultimatum de los yankees y negada por el presidente del Consejo, en la que se condena enérgicamente la guerra que se hace en Cuba, pidiendo que cese cuanto antes, pues de lo contrario, el gobierno norteamericano se verá obligado á intervenir invocando para ello los sentimientos de humanidad.

En este estado de cosas, todavía alardea el partido conservador presumiendo de que su jefe es el único hombre que puede dar soluciones á los gravísimos problemas que pesan sobre la Nación, cuando todos los españoles estamos convencidos, que así como no se mueve una hoja sin la voluntad de Dios, de la misma manera el Sr. Cánovas no da un sólo paso sin consentimiento de los norteamericanos.

Weyler será relevado cuando á McKinley le parezca oportuno y conveniente; la indemnización Ruiz y todas cuantas pidan los yankees, serán satisfechas, y el general Woodford llegará á la Corte con amplias facultades para poder hacer lo que su gobierno le mande, para lo cual vendrá perfectamente instruido.

Entre tanto los ministros continuarán con sus optimismos, seguros de que nadie les ha de disputar el poder, emprenderán sus viajes de recreo y vivirán tranquilos sin preocuparse de la angustiosa situación que atravesamos y que cada día que pasa empeora de tal manera, que nadie es capaz de adivinar hasta donde llega el daño.

Mientras el gobierno disfruta de un buen verano, parte de nuestras tropas morirán por consunción, pues el estado sanitario es algo alarmante, escaseando los Médicos, y tendremos que acostumbrarnos á recibir noticias como la de que á una hora de distancia de la Habana (Santa María del Rosario) han entrado los rebeldes, saqueando las tiendas, llevándose caballos y efectos y cometiendo todo género de tropelías.

Esta es, en síntesis, la verdadera situación, y el pueblo está convencido de la verdad y ya no sabe á quién dirigirse ni en quién poner fe; por eso urge remediar el mal, pues de lo contrario, tanto se oprime una cosa, que al fin estalla y produce desastrosos efectos.

Convénzase el partido conservador, si es que no lo está, de la gravedad de la situación, y sin perder un día, ponga remedio á tanta desdicha, que aún es tiempo; pero si comprende que por cualquier causa no ha de poder saber atajar el mal, retirese en buen hora, pues aunque el legado que deje sea poco envidiable, no faltarán hombres de energía, que, prescindiendo de todo

y guiados solamente por puro patriotismo, sabrán sacrificarse, deseosos de poder dar al país días de ventura de que tan necesitado está, llevando la paz y alegría á tantos hogares donde hoy no hay más que tristezas, llantos y desolación.

## Apuntes al vuelo

La nota más grata de la semana, la que ha llenado de júbilo á Madrid y en estos momentos á España entera, es la terminación de la insurrección tagala.

Recibió el gobierno un cablegrama del general Primo de Rivera pidiéndole autorización para derogar los bandos de guerra, por apenas haber insurrectos en la isla. La noticia corrió rápida, y hoy la da la prensa madrileña, y á estas horas muchos de nuestros lectores la conocerán ya.

No por muy adivinada ha dejado de impresionar mucho y gratamente tan feliz nueva.

¡Existen tantos deseos de que la tranquilidad vuelva á reinar en los hogares españoles!

¡Hay tanta hambre de paz y tantos vacíos en las familias cobijadas bajo la gloriosa bandera de sangre y oro!

Ahora nos queda la otra, la que parece interminable, la más costosa, la que está más ahita de perfidias y peligros, de traiciones y disimulos, porque las ambiciones son su sangre, su vida toda.

¡Que Dios escuche lo que millones de labios pronuncian, que bien necesitamos estamos de ello!

¡Ojalá, por los Catedráticos de valor. Según la Revista de Ciencias y Letras acaba de ser nombrado catedrático de gimnástica del Instituto de Albacete un *barbero* de aquella población, que reúne el mérito especialísimo de haber sido *suspenso* pocos días ha, por el Tribunal encargado de dar validez á esta clase de trabajos.

Afortunadamente, el Claustro de profesores de aquel Instituto, estimándose en lo que vale, está muy lejos de consentir que nadie le tome el pelo.

Y no solo protesta del nombramiento, sino que el flamante catedrático, ya que él, siguiendo á otros muchos sabios que en el mundo han sido, así se llama, ha tenido que replegar velas y pensar en aquello de *zapatero á tus zapatos*, disponiéndose á no profanar el nombre que se asignaba, y á añadir de nuevo las navajas, que seguramente los Catedráticos de Albacete procurarán tener á honesta distancia del cuello.

Leemos en el último número de *El Criterio*:

«Está acordado el pago del aumento gradual de sueldo á los maestros y maestras de la provincia de Madrid, correspondiente al año económico de 1896-97. En los primeros días del mes de Julio lo podrán percibir los interesados en la Caja provincial.»

Aprendan esto los Diputados de la de Guadalajara: no olviden que á cada cual debe dársele lo que es suyo, y en el tiempo oportuno; hacer otra cosa, es faltar á las leyes divinas y humanas, y captarse la animadversión del público, y especialmente de los perjudicados.

## ECOS MADRILEÑOS

### Madrid se despuebla

Si ya solo no quedamos en Madrid los calabazas que no hemos hallado el talisman que dá el dinero, ó con el que á pesar de los seis ú ocho mil reales con descuento, resuelve el problema de pasar una temporada dándose tono en alguna playa cantábrica, debe faltar poco.

Todas las tardes la estación del Norte véase llena de gente que toma posesión

de los coches más ó menos elegantes y cómodos de los numerosos trenes que de ella parten.

Desde que sale el rápido de Francia, 3 tarde, hasta que lo hace el correo del Norte, 8 y 45 noche, aquella estación es una Babel; no por la diversidad de lenguas que en ella se oigan, sino por el *marmagnum* dislocante que forman el ir y venir de los viajeros, los gritos, las conversaciones, el ruido de los carrillos cargados con los equipajes, las carcajadas hijas de la alegría romanesca entre los que se van, el constante rechinar de ruedas que resbalan, de ganchos que se enlazan, de topes que se besan y rechazan, de maderas que se quejan al ser oprimidas ó golpeadas. De vez en cuando, y solo por pocos minutos, cesata alargarabía: cuando la máquina, la cabeza de aquella fila de temporales y reducidas habitaciones humanas, suspiran con ensordecedor grito, y marcha llevándose el convoy.

Marchó la familia real y los pocos que aguardaban su salida; hoy ya apenas quedan en Madrid familias que tengan proyectado vernear; algún que otro rezagado: el empleado que aun no ha conseguido el permiso ó el dinero que le hace falta para la excursión.

### Las kermesses

En Madrid no hay fiesta que más dinero dé á los pobres que las *kermesses*, y más si entre los organizadores de ellas se encuentra D. Alberto Aguilera, el colosal Aguilera, como le llaman sus amigos, Don Alberto, como le llaman los que bullen al rededor de él, el señor, como dicen cuando le nombran los niños que tienen pan, lecho y cariño en el Asilo de Santa Cristina.

Si las *kermesses* en la villa de las *chuletas de huerta* son el medio mejor de obtener productos en bien de los necesitados, y el Sr. Aguilera el organizador más activo y feliz que de ellas existe.

Cualquiera retrocedería ante la idea de celebrar una fiesta en punto tan distante de Madrid: el no. Desde que se inauguró el Asilo que los niños pobres deben á las energías y al amor por el prójimo del ex-ministro liberal, dos se han verificado en aquel punto de la Moncloa; una de ellas estos días; ambas de lisonjero éxito.

El, para atraer á los madrileños adinerados, á los que pueden dejar muchas pesetas al Asilo y además llevarse tras de sí á muchos de menos dinero, se vale de infinidad de medios, todos nobles.

Teatro, conciertos, iluminaciones, fuegos artificiales y todo cuanto puede agradar, hallase en aquellos jardines, situados en uno de los puntos más sanos y más hermosos de las afueras de Madrid. Las paletas para la tómbola, las flores, refrescos y tabacos son vendidos por una legión de bellezas femeninas; ¿qué más?

Una dificultad había: la distancia. Para la gente que usa coche eso nada suponía; más para la que no puede permitirse ese lujo, ó sea para la mayoría de los concurrentes. Pero desapareció la dificultad. ¿Cómo?, consiguiendo que la empresa del tranvía, por solo diez céntimos, condujera á los viajeros desde la Puerta del Sol á la plaza de la Moncloa; nada, como quien dice, un recorrido de cerca de tres kilómetros por solo diez céntimos.

### Despedida de Pini

En Beti-Jai se despidió de nosotros, para América, el maestro Pini, el tirador de armas que en Madrid ha conseguido crearse más simpatías en poco tiempo. Por naturaleza somos los españoles aficionados á la esgrima, particularmente á la del *sable*; antes esta era el arma que mejor se esgrimía y la que tenía más adeptos.

En Madrid el cav. Pini, ha conseguido despertar la pasión por el florete, el arma más elegante y temible si es bien tirada, sin por ello quitar el imperio al apiastante y desvalijador *sable*; porque ni aun desapareciendo la calle de Sevilla le sucedería lo que á los Napoleones. Estas últimas noches, en el Casino

Militar, se han celebrado dos certámenes de esgrima, debidos á la iniciativa de Pini y primeros que se celebran en Madrid.

Uno de los premios, el más disputado y querido para los amateurs del noble *sport*, es el de cruzar el arma con el maestro italiano en Beti-Jai.

Vaya con Dios el caballero Pini á las Américas; pero que vuelva pronto.

### Por un céntimo

Si, señor; por un céntimo, y aunque fuera por menos, están dispuestas á declararse en rebeldía todas las cigarretas, todas las que gritan á diario en el mercado de la Cebada y todas las comadres que habitan de la plaza del Progreso para abajo; y no decimos á declararse en rebeldía, sino á llenar de pimientos, tomates y pepinos las dependencias del ministerio de Hacienda.

Así como la pacificación de Filipinas es la nota agradable de la semana, la bécica ha sido el impuesto que sobra los billetes de tranvías quiere crear el señor Navarro-Reverter. Como tal impuesto ha de pesar más sobre las clases media y pobre que sobre la pudiente, se ha hablado de motines; y en mercados y plazas se escucha esa *rum-rum* precursor de las tempestades. Y que el ministro la ha oído y que la teme, no cabe duda; los aplazos sufridos por la cobranza de tal impuesto lo están diciendo á voces.

En esta época hay que vivir muy alerta; como hace mucho calor, los ánimos se exaltan con facilidad.

JULIO ABRIL.

Madrid 5 Julio 1897.

## CUENTOS DE "LA CRONICA"

### EL PRIMER BESO

—¿Y voy á marcharme sin recibir un beso tuyo?

—Tiempo tendrás de recibir y darme cuantos quieras; ahora...

La frase fué ahogada en los labios al posarse sobre ellos los de él, que sediento de placer, buscando dulzuras hasta entonces solo disfrutadas en los ensueños de amor, los besó con ardoroso anhelo repetidas veces, cual si en los oscuros dados hallara el despertar en mundo de dichas y placeres nunca concebidos.

«Eran los primeros besos!»  
Libre ella de los brazos de su adorado, ruborosa, temblando, embargada por las dulces emociones hasta momentos antes desconocidas, huyó como gacela enamorada y perseguida por el cariñoso compañero.

El quedó en medio de la estancia cual ciego que recobra la vista y deslumbrado ante las magnificencias de la naturaleza, pretende que la imagen de ellas se grabe para toda una eternidad en sus retinas vueeltas á la vida.

Cuando él, Leopoldo, se vio de regreso en Madrid y nuevamente en su estudio de pintor, rodeado de cosas queridísimas y en comunicación con el arte, ¡con qué pasión y dulzura acariciaba los recuerdos de aquella escena de amor! Allí, ante el retrato de su Angelita, besado infinidad de veces, veía, bajo la suya, la cabecita de angel inclinada hácia atrás para recibir en la boca el beso del hombre querido; sentía sus labios unidos á los de ella; escuchaba perderse en el espacio los sonoros chasquidos de aquellas manifestaciones de amor inmenso, y hasta los precipitados latidos de su corazón de niña y el anhelo subir y bajar de su seno de virgen, sentíalos igual que cuando la estrechaba contra su pecho como cosa propia.

A solas con sus recuerdos, sus pinceles y cachivaches, trabajaba horas y horas con apasionamiento de artista locamente enamorado de su obra.

Era un cuadro de gran empeño á juzgar por el cariño y el entusiasmo con que de mancha incolora y de borrosas líneas lo transformaba en obra acabadísima, perfecta.